



PRESIDENCIA
DEL GOBIERNO

SECRETARÍA DE ESTADO DE COMUNICACIÓN

TRANSCRIPCIÓN

INTERVENCIÓN DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO EN LA PRESENTACIÓN DEL PLAN DE RECUPERACIÓN EN ARAGÓN

Zaragoza, 22 de enero de 2021

PEDRO SÁNCHEZ, PRESIDENTE DEL GOBIERNO

Buenos días, presidente de las Cortes de Aragón, consejeros, consejeras del Gobierno de Aragón, también presidentes de las diputaciones de Aragón, sindicatos, empresarios, empresarias, querido presidente Lambán. En primer lugar, por fin, hemos tenido que cancelar durante dos veces seguidas este acto tan importante, también, para el Gobierno de España en esta tierra, pero en fin, por fin hemos podido celebrar este encuentro para poder explicar, en primera persona, cuáles son los ejes del Fondo de Recuperación. Y además, para mí es un placer estar aquí, estar siempre contigo, estar siempre en esta tierra, en Zaragoza, en Aragón, una tierra que si por algunas virtudes se ha caracterizado, una de ellas sería su determinación.

Y por ahí me gustaría empezar porque a menudo las grandes acciones, aquellas que posteriormente pues transforman nuestras vidas, comienzan con gestos muy simples. Con la, por ejemplo, fidelidad a una decisión firme, sostenida frente a las incertidumbres y, estamos viviendo momentos de enormes incertidumbres, lo saben bien los empresarios. También con la capacidad de mantener una actitud correcta frente a las dificultades, las dudas o el escepticismo, que, lógicamente, puede aparecer como consecuencia de esas incertidumbres.

Digo todo esto porque hace ciento veinte años nació en Aragón una mujer que ejemplifica perfectamente todo esto. Me refiero, como habrán ustedes podido imaginar, pues a María Moliner, autora de un diccionario que revolucionó la manera de estudiar y de escribir la que es hoy la segunda lengua nativa más hablada del mundo, es decir el español. Nuestra lengua.

Nos sigue asombrando, además, que doña María redactase semejante obra de su puño y letra, en casa, a lo largo de más de quince largos años. Nos maravilla, aún más, sin duda, la desproporción entre la grandeza del logro alcanzado y la parquedad de los medios que tuvo a su alcance para lograr esa proeza. Y si me



permiten, nos emociona que fuera capaz de realizarla con una discreción y con una humildad verdaderamente excepcionales.

Ella y su obra nos recuerdan que, por encima de todo, las revoluciones del progreso son una cuestión de actitud, también de aptitud, pero sobre todo de actitud. Porque más allá de las circunstancias, nacen de la convicción personal, de la disciplina, y de una tenacidad que solo puede sostenerse desde la más profunda convicción en la bondad y la excelencia de lo que se está haciendo. Necesitamos creer, a esto es a lo que quería yo referirme, en nuestros proyectos, en nuestras capacidades. Tener la confianza para llevarlos a cabo por encima de obstáculos e imprevistos que pueda surgir en el camino.

En el convencimiento de que hemos acertado en nuestra apuesta, para que esa certeza nos permita realizarlos y desarrollarlos hasta sus últimas consecuencias.

Y esta es la forma de avanzar, una forma de avanzar con humildad, con disciplina, con convicción y visión de futuro, que es precisamente lo que esta tierra y sus empresarios, trabajadores y trabajadoras siempre han demostrado a lo largo de su historia. Y esa es la lección que nos dejaron mujeres y hombres, como es el caso de María Moliner. Podemos hablar de cómo redactar una obra asombrosa, como es su caso o de cómo doblegar una emergencia sanitaria, como estamos haciendo ahora mismo o de cómo superar cualquier adversidad —lo hemos visto, además con la demostración misma de esta sociedad, la sociedad aragonesa y española estos últimos días, durante el temporal que hemos sufrido—, o de cómo renovar, transformar y mejorar las estructuras económicas y sociales de un país, que, lo necesitaba antes, incluso, de la pandemia y que después de la pandemia, lógicamente, es aún más urgente. No importa: en todos esos casos estamos apelando a las mismas virtudes. A esa actitud de triunfo y de superación que es la que en definitiva nos convoca hoy aquí en Zaragoza.

Ese es el espíritu del Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia para la economía española que siempre me gusta personificar. Porque tenemos que aterrizarlo, que humanizarlo en los ejemplos de miles, yo diría que de millones de

españoles y españolas que promueven cada día lo que España es, lo que ya somos y, aún más importante, nuestro derecho a ser más de lo que somos, que ya es mucho, que es muy grande.

Hace apenas diez meses, lo recordaba antes el presidente Lambán, nos vimos golpeados por la peor pandemia, la peor calamidad mundial de este último siglo. Tuvimos que actuar, como toda la humanidad, tuvimos que hacerlo sin un manual de instrucciones, con un desconocimiento claro que tenía la ciencia sobre este nuevo virus. Con las herramientas a nuestro alcance, algunas de ellas escasas, como la mascarilla, que ahora mismo tenemos la garantía de poder vestir para protegernos en la curva de contagios de este Covid19, para salvar vidas y para atender la emergencia económica y social.

Teníamos y tenemos una meta común única, que es salvar vidas, salvar y también salvar empresas y salvar empleos.

Recurrimos, en primer lugar, a la herramienta plenamente legítima, plenamente constitucional, que es la herramienta del Estado de Alarma. Desplegamos, al mismo tiempo, una batería de medidas económicas y sociales sin precedentes en la historia porque el desafío que teníamos por delante era sin precedentes a lo largo de la historia democrática de nuestro país. Movilizamos entorno a 200.000 millones de euros, 200.000 millones de euros para proteger a las empresas, para salvar empresas y para salvar y proteger también empleos. Más de 3 millones y medio de trabajadores y trabajadoras mediante los ERTE en los momentos más difíciles durante el confinamiento. Hoy aún quedan 700.000 trabajadores protegidos por ERTE, pero ya no son esos 3.600.000 trabajadores que tuvimos en los momentos más difíciles, más duros del confinamiento.

Pusimos en marcha, por primera vez en nuestra democracia, una prestación extraordinaria para los trabajadores autónomos, que hemos vuelto a revalidar precisamente esta semana, que benefició a cerca de un millón y medio de trabajadores autónomos, es decir, la mitad de los trabajadores y trabajadoras autónomos que están inscritos en el RED a la Seguridad Social. Establecimos



moratorias de deudas de hipotecas, de prórrogas automáticas de los contratos de alquiler de vivienda vencidos. Lanzamos el Ingreso Mínimo Vital, en tiempo record, haciendo una reforma estructural que unificaba criterios en todo el país, logrando alcanzar ya a 160.000 hogares en los que viven 460.000 personas y, no lo olvidemos, en un país que sufre pobreza infantil, con 2 millones y medios de niños y de niñas en riesgo de pobreza. Dimos una respuesta nacional a una crisis sanitaria global. Sabíamos que solamente teníamos una opción ante esta calamidad y era resistir para avanzar, apoyándonos en la fuerza de la unidad, como bien decía antes el presidente de Aragón y en el diálogo.

En primer lugar, un diálogo que se tuvo que establecer, como hemos hecho también en España, querido Javier, con los agentes sociales, con los sindicatos, con los empresarios, a los cuales siempre agradeceré su actitud y su responsabilidad y su defensa del interés común, del interés general durante estos largos meses de pandemia, logrando siete grandes acuerdos con los agentes sociales. El último esta semana, precisamente también, para poder extender hasta el mes de mayo los ERTEs y proteger, en consecuencia, a 700.000 trabajadores y trabajadoras y proteger a empresas. Y, en segundo lugar, un diálogo con Europa, Europa dialogó con Europa y España, precisamente, junto con otros países, promovimos, con mucho esfuerzo, con mucha dedicación y finalmente afortunadamente, exitosamente, la demanda de un Plan de Recuperación conjunto, de un gran Plan Marshall para poder, no solamente recuperar lo perdido como consecuencia de la pandemia, sino ser conscientes de que los cambios que venían de antes de la pandemia, se aceleraron y en consecuencia teníamos que dar una respuesta positiva a esas transiciones, a la ecológica, a la digital, pero también dando una perspectiva integradora desde el punto de vista social, de género y territorial a esas transiciones. Transiciones que se van a abordar y transiciones que ya vienen y transiciones que tienen que incorporar a la mayoría social, a la mayoría territorial de nuestro país y no excluir precisamente a aquellos colectivos más vulnerables. Es verdad, que los llamamientos a la unidad, pues desgraciadamente, no siempre dieron sus frutos, especialmente en el ámbito parlamentario. Pero esas fallas en la

unidad sí se suplieron con otras muy poderosas en el ámbito social, en el europeo y yo también querría resaltarlo, querido presidente, en el ámbito autonómico.

Así superamos la primera ola de la pandemia: con un Estado de Alarma que funciona, con esfuerzo, con disciplina social. Así enfrentamos también la segunda ola, y ahora combatimos la tercera ola, a la que nos enfrentamos con las mismas herramientas y también yo diría, con energías renovadas.

Tenemos una Estrategia Estatal para doblegar la curva, contrastada, contrastada. Sabemos cómo doblegar la curva, aprobada por todas las CC.AA y por el Gobierno de España, en el Consejo Interterritorial del Sistema Nacional de Salud, con indicadores comunes, con acciones comunes, también con tiempo suficiente como para poder evaluar la eficacia de las medidas que estamos poniendo en marcha.

Y tenemos también una gran experiencia acumulada frente al virus y un rumbo claro de cómo hacerle frente de manera eficaz. Y a diferencia del resto de olas que hemos sufrido a lo largo de estos casi ya 12 meses de pandemia, tenemos una diferencia yo diría que trascendental, tenemos el arma definitiva contra el Covid, que es la vacuna, la vacuna, esa es la gran diferencia de la primera y segunda ola respecto a esta tercera ola que estamos ahora mismo sufriendo.

Fuimos el primer país de la Unión Europea —junto con Alemania— que tuvo un Plan completo de vacunación aprobado. Y eso es un trabajo conjunto que hemos hecho desde el Ministerio de Sanidad con las consejerías desde el mes de septiembre. El primer país, junto con Alemania, en aprobar un Plan de Vacunación a nivel estatal. Planificando con antelación que todos los grupos priorizados tuvieran la garantía de acceso a la vacuna y siendo equitativos y minuciosos en la distribución de las dosis.

Iniciamos el proceso de vacunación el pasado 27 de diciembre, hace muy pocos días, cumpliendo objetivos. El primero: vacunando a todas las residencias de mayores y personal sanitario, que ya hemos logrado. El segundo, poniendo en marcha, iniciando progresivamente la vacunación de nuevos grupos de edad. Comenzando por los mayores de 80 años, para a partir de ahí seguir descendiendo



en edades y vacunando a más profesionales. Protegiendo siempre a los más débiles ante la vacunación total o hasta la vacunación total y masiva.

Fíjense, la vacuna va a ser el motor de la recuperación económica en año 2021. Y gracias a ella muy pronto tendremos más vacunados que contagiados. Ya hemos superado el millón de vacunados. Empezamos el 27 de diciembre y ya hemos superado el millón de vacunados y vacunadas en nuestro país. Somos el noveno país del mundo en el proceso de vacunación. Y en el número de dosis administradas somos el tercer país de la Unión Europea.

Por eso, yo confío, el Gobierno de España confía en que al final del primer semestre de 2021 cerca de 20 millones de españoles y españolas estarán vacunados. Ustedes saben que se calcula que la inmunidad de grupo se alcanza cuando, al menos, un 60% de la población está inmunizada. Bueno, pues queremos que en verano el 70% de los españoles y españolas estén protegidos. Esta es la meta del Gobierno de España. Así lo quiere el gobierno de España y así también lo propone Europa. Por tanto, tanto el Plan de vacunación como el Estado de Alarma, están funcionando, están funcionando. Estamos cumpliendo las tareas, estamos cumpliendo con los tiempos y también con el calendario avanza.

Fíjense, la Agencia Europea del Medicamento aprobó la primera de las vacunas el pasado 21 de diciembre, la de Pfizer-Biontech. España recibió las primeras dosis el 26 de diciembre del año pasado. Después aprobó la vacuna de Moderna el pasado 6 de enero. Y recibimos las dosis el 12 de enero. AstraZeneca/Oxford ha solicitado la autorización el 12 de enero. Y la Agencia Europea del Medicamento podría tomar la decisión el próximo 29 de enero. En total, España ha tramitado hasta ahora la adquisición de más de 105 millones de dosis de la vacuna desarrolladas por 5 de las 6 farmacéuticas con las que la Comisión Europea ha llegado a un acuerdo.

De Pfizer-BioNtech, hemos entregado a las Comunidades Autónomas en total 1.310.000 dosis; de Moderna, 35.700 dosis. Y hasta ayer ya se ha administrado el 82% de las dosis. Concretamente, en Aragón se ha recibido hasta el momento 42.465 dosis y se ha administrado prácticamente el 90% de ellas.

Y quisiera decir algo más que es muy importante y es que hay marca España en las vacunas, hay marca España en las vacunas. Quiero subrayar, quiero resaltar el hecho de que la farmacéutica Moderna haya elegido a los laboratorios Rovi, que están con la sede central en Madrid, pero que tienen presencia en otros territorios de España y que he tenido el honor de visitar hace unas semanas, para envasar hasta 600 millones de dosis de su vacuna destinadas al mercado europeo, canadiense, asiático, y parte del americano. Y que la farmacéutica Janssen, que será otras de las vacunas que nos llegue en muy corto espacio de tiempo, haya llegado a un acuerdo con la catalana, Reig Jofre, para fabricar en España a gran escala su vacuna, que está todavía en fase de investigación, pero que yo creo que también podremos contar con ella en breve espacio de tiempo. Y el grupo farmacéutico hispanoargentino, Insud Pharma, fabricará en su planta de Azuqueca de Henares, en la provincia de Guadalajara, parte de la producción internacional de la vacuna desarrollada por AstraZeneca-Oxford.

Es decir, tenemos no solamente esa capacidad de adquirir las vacunas sino que también nuestras empresas están ayudando a la producción y a la fabricación de ellas. Pero algo más importante aún es que hay 11 proyectos españoles de vacunas que están trabajando en los ensayos preclínicos en animales, por ejemplo el proyecto dirigido por el CSIC, por el profesor Mariano Esteban, que ha demostrado, ayer lo conocíamos precisamente por los medios de comunicación, que su vacuna protege al 100% de los animales infectados; o el dirigido por Luis Enjuanes, cuya vacuna, a diferencia del resto, produce una inmunidad esterilizante. Además, estamos orgullosos de que otros cuatro proyectos de vacunas puedan llegar a ensayos clínicos en los primeros meses de este año con resultados muy potentes y eficaces.

Recordarán, por tanto que la primera persona que fue vacunada, precisamente con la vacuna de Pfizer en nuestro país fue en Guadalajara, una mujer de 96 años, Araceli Hidalgo, que vive en la residencia, precisamente la residencia de Los Olmos, en Guadalajara. El pasado 18 de enero, yo creo que todos nos levantamos con una sonrisa, precisamente cuando vimos que también se le vacunaba con la segunda



dosis y que además ella hacía un comentario y es el siguiente, decía algo así como: “Le digo a todo el mundo que se la ponga, que se ponga la vacuna”. Ella es una mujer, si echamos un poco la vista atrás, que nació en los años 20 del siglo pasado, en la dictadura de Primo de Rivera, que creció durante la II República, que sobrevivió a la Guerra Civil española y al franquismo, y que ha sido testigo, en consecuencia y protagonista de la democracia en nuestro país. Y ella, en mitad de esta pandemia, ha dicho algo que a mí me ha llegado al corazón y ha dicho lo siguiente, ha dicho algo así como: “Hay que luchar para deshacernos de este virus”. Y por eso, lo que quiero trasladarles es que si Araceli no se rinde, ni Aragón se rinde, ni España se rinde.

Nos quedan, sin duda alguna, meses muy duros por delante, los estamos viviendo en las UCI, en las camas hospitalarias y nunca tendremos las suficientes palabras para agradecer el trabajo constante, dedicado de los profesionales sanitarios, a los cuales quiero rendir de nuevo tributo y, en fin, un recuerdo emocionado por parte del Gobierno de España y de todas las instituciones públicas. Vamos a seguir en guardia. Pero quiero ser contundente en esto: nos quedan meses muy duros. Pero tenemos esperanza y confianza porque estamos en la buena dirección. Pero para que ocurra no hay que olvidar lo más importante y para ello quiero como presidente decirlo y no olvidarlo nunca, recordarlo en cada una de nuestras intervenciones y es que la vacuna no puede hacernos bajar la guardia en ningún momento. Sabemos que la mejor manera de prevenir los contagios es que todos actuemos como si estuviéramos contagiados. Sigamos cuidando la higiene y la distancia social. Y vamos, en consecuencia a seguir logrando avanzar y logrando progresar en la lucha contra la pandemia.

Yo creo que la lección más contundente que nos ha dejado esta segunda ola y que debe concienciarnos, a mi juicio, aún más en esta tercera ola, cuando logramos un avance que, en fin, como el de las vacunas, es que no podemos relajar el esfuerzo porque, entonces, cada avance vendrá seguido de un retroceso. Lo que tenemos que hacer es perseverar, persistir...yo entiendo el cansancio, la fatiga por la pandemia, pero tenemos que perseverar, persistir porque estamos ante el principio

del fin, en definitiva, ante el principio del fin de esta pandemia. Por nuestra parte, seguiremos actuando con rigor desde el saber de nuestros expertos y expertas, a los cuales yo también quiero rendir tributo y el mérito, la capacidad de servicio público también de aragoneses ilustres que están al frente de instituciones tan importantes como el CCAES, como es el caso del Dr. Simón y hacerlo también en colaboración con otras instituciones y con la necesaria disciplina social como para poder vencer definitivamente esta pandemia.

Y mientras tanto tenemos que hacer frente a la emergencia sanitaria, lógicamente, pero tenemos que hacer también referencia a la emergencia económica y social que estamos atravesando y a la cual ha hecho antes referencia al presidente Lambán.

Porque si el año 2020 lo recordaremos, sin duda alguna, como el año de la pandemia y de la resistencia, porque hemos resistido, el año 2021, tiene que ser el año de la confianza y, en consecuencia, de la recuperación económica.

Y por este motivo presentamos el Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia. El proyecto de reconversión económica más ambicioso de la historia democrática de nuestro país. Yo siempre lo digo, los fondos estructurales de los años ochenta y noventa del siglo pasado fueron 8.000 millones de euros en seis años. Aquí estamos hablando de 140.000 millones de euros en seis años

Un plan que estamos presentando ya a Europa y que vamos a ejecutar ya. Un proyecto, como he dicho antes, que representa 140 mil millones de euros a través de este fondo Next Generation EU, de los cuales vamos a liberar en los próximos tres años cerca de 72.000 millones de euros en transferencias directas.

Queremos que la recuperación económica empiece ya, empiece ya, no esperar un año ni dos, sino que empiece este mismo año. Este es el escenario 72.000 millones de euros en tres años. Cuatro transformaciones para impulsar una España que tiene que ser más digital, que tiene que ser más sostenible y que tiene que estar más cohesionada y que debe ser más justa. Y una España que también tiene que ser más feminista. Y esto tiene también su relevancia económica, porque estamos



hablando del 51% de la población española y en consecuencia, una oportunidad enorme para elevar nuestra tasa de actividad y nuestro crecimiento potencial.

Por tanto, cuatro grandes transformaciones que van a resumir nuestra acción de gobierno y que tienen un objetivo único por encima de cualquier otro, y es crear empresas, defender a las empresas y crear empleo, empleo y empleo. Según los datos ahora mismo que se manejan en torno a 800 000 empleos se pueden crear durante los próximos tres años.

Y un escenario, a mi juicio, que dibuja en el presente una tendencia al alza, prudente pero esperanzadora que yo también quiero reivindicar. De hecho, hemos conseguido en el tercer trimestre del año alcanzar un crecimiento económico del 16.4% muy por encima de las expectativas. Después, como consecuencia de ese confinamiento que vivimos en el segundo trimestre del año, que representó una caída del PIB en torno al 17%.

Y por otro lado, estamos viendo también buenos síntomas positivos, síntomas en el mercado laboral, que nos deja ocho meses en positivo. En diciembre hemos sumado más de 26.000 afiliados y afiliadas a la Seguridad Social y seguimos por encima de los 19 millones de trabajadores y trabajadoras afiliados a la Seguridad Social.

¿Qué significa esto? Bueno, pues significa que se han recuperado casi 590.000 empleos desde el peor momento de la crisis sanitaria.

Y es justo que pongamos en valor también algo muy importante, porque genera certidumbre, confianza, estabilidad política y eso tiene su consecuencia también en la estabilidad económica, que es la tramitación exitosa de los Presupuestos Generales del Estado después de dos años de bloqueo sin nuevos presupuestos desde el año 2018.

Unos presupuestos de país que van a poder inyectar 27.000 millones de euros del Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia. Es decir, ya estamos ejecutando ese plan porque hemos anticipado esos recursos en los Presupuestos Generales del Estado que ya están en marcha desde el 1 de enero de 2021.

Unos presupuestos que han recibido el respaldo nada más y nada menos que en una Cámara de 350 escaños de 188 votos a favor. Y lo digo con orgullo, porque es la primera vez en la historia de nuestra democracia que han salido adelante unas cuentas públicas con la máxima pluralidad de apoyos. Once partidos políticos distintos, algo que, a mi juicio, representa el fruto de la negociación y de la unión de la mayoría en beneficio de todos y de todas, en beneficio, en definitiva, del interés común.

Yo creo que la fuerza de la unidad para afrontar el mayor desafío de las últimas décadas está reflejada también en esos presupuestos.

Queremos, como bien sabéis, antes lo ha dicho el presidente del Gobierno de Aragón, queremos en primer lugar, que España sea verde. En términos coloquiales, lo que queremos es situar a España a la vanguardia de la transición ecológica en nuestro continente.

Y creo que además tenemos los mimbres para hacerlo y Aragón es un buen ejemplo de ello. ¿Qué es a lo que aspiramos? Pues aspiramos a acelerar en un 40% los objetivos cuantitativos de nuestro Plan Nacional Integrado de Energía y Clima, que presentamos en 2018 a la Comisión Europea. Queremos adelantar a 2023 los objetivos intermedios que nos marcamos en su momento para el año 2025 y queremos en una tierra como la suya, vinculada claramente con el sector de la automoción, que haya 250 000 nuevos vehículos eléctricos en 2023, es decir, dentro de dos años, como paso para lograr los cinco millones de vehículos eléctricos en el año 2030, desplegando por todo el país 100.000 puntos de recarga para esos vehículos eléctricos.

Nuestro reto también es alcanzar un sistema energético del 100% renovable en 2050, para lo cual hemos aprobado recientemente la regulación de las futuras instalaciones renovables mediante subastas. Por tanto, dando certidumbre a los inversores nacionales y extranjeros para impulsar esas energías renovables, dotándolas de un marco estable y atractivo en consecuencia para la inversión.



Las iniciativas en marcha van a suponer, háganse ustedes una idea, movilizar 100.000 millones de euros durante los próximos 20 años. Aspiramos a una revolución verde donde yo creo que Aragón tiene todas las hechuras, tiene todas las capacidades, querido Presidente, para para poder encabezar y para poder liderar. Siguiendo las líneas de la Estrategia Aragonesa de Biodiversidad y Red Natura 2000.

Porque esta tierra, como antes le comentaba al presidente Lambán precisamente en el despacho que hemos tenido previo a esta cita, lleva años siendo proactiva en el impulso de las energías renovables. Me comentaba antes precisamente cómo se constituyó ya la época del presidente Marcelino la fundación del hidrógeno en Aragón. Por tanto, había visión, hay un camino recorrido

Se han reinventado los modelos de negocio también con solo un compromiso inequívoco que es el de la sostenibilidad y también la generación de empleo estable y crecimiento económico.

Y yo quisiera también poner en valor el trabajo de algunas de las empresas, porque aquí en Aragón hay claros ejemplos. Que tenemos, por ejemplo en SAMCA, que a través de su filial Novapet quiere convertir a esta tierra en puntal europeo en la recuperación y reciclaje del plástico PET.

En el grupo SaiCa, un líder continental en la fabricación de papel reciclado para cartón ondulado en Europa o en el grupo Térvalis especialista en nutrición, en logística y en renovables, o una empresa lógicamente emblemática para todos los españoles y españolas como es la empresa Pikolín.

Y no puedo dejar de mencionar, como he dicho antes, a la Fundación Hidrógeno Aragón, que lleva más de 15 años trabajando en el despliegue de tecnologías del hidrógeno o compañías como Abora Solar, que ha creado los paneles solares más eficientes del mercado a nivel nacional o europeo, sino a nivel mundial.

Son sin duda una lista larga, extensa, de empresas cada vez más diversificadas y punteras en el ámbito de la transición ecológica.

Junto con la transición ecológica lo que queremos es que España dé un salto de calidad y un salto definitivo hacia la digitalización. De acuerdo con una hoja de ruta que ya presentamos hace unos meses, el año pasado, la Agenda España Digital 2025, aprobada el pasado mes de julio del año 2020.

Una España que apueste, en definitiva, por la ciencia y por la innovación, que es una de las tareas que tenemos por delante y además, una de las grandes lecciones que tenemos que extraer de esta pandemia.

¿Nuestra aspiración cuál es? Pues modernizar profundamente nuestro tejido empresarial. La digitalización no solamente significa conectar a nuestras terminales de ordenador a una banda más ancha o más estrecha, significa también cambiar la forma de operar, de decidir, de trabajar, de operar, en definitiva, a nivel empresarial. Y lo que queremos es en definitiva eso, que ganen competitividad las empresas a nivel internacional. Y al mismo tiempo lo que queremos es cumplir con objetivos, como decía antes, plenamente sociales, plenamente, digamos, comprometidos con la cohesión. En este caso con la Comisión Social.

Lo que queremos es que el 80% de los españoles, de las españolas, reciba formación en competencias digitales, porque eso significará que estamos mejorando sus capacidades y su empleabilidad. Que el 75% disponga de cobertura 5G, que es lo necesario para el impulso a la industria 4.0 en nuestro país y que toda la población española, viva donde viva, tenga acceso a Internet rápido, permitiendo generar actividad económica en zonas hasta ahora aisladas.

En definitiva, incorporar en el proceso de digitalización y transición ecológica una perspectiva que es la perspectiva de la cohesión, integración. Porque efectivamente, el progreso solamente se va a poder materializar si implica y se expande y se redistribuye a la mayoría social de nuestro país.

Yo creo que Aragón nos brinda un ejemplo muy elocuente de lo que estamos hablando. El grupo va a Barrabés, que he tenido también ocasión de poder conocer en primera persona. Bueno, pues ya sabemos que partió de un negocio familiar de material de montaña Benasque y ha dado lugar a un gran conglomerado de



compañías que prestan servicios de todo tipo: de consultoría, de asesoría, de formación, de comunicación a compañías no solamente en toda Europa, sino todo de todo el mundo.

Y quiero además destacar una iniciativa que ellos pusieron en marzo de 2020 en marcha y es esa plataforma “Attitude Academy”. Que es una plataforma, como saben ustedes, gratuita para ayudar a las pymes a digitalizar sus plantillas y sus operaciones durante esta emergencia sanitaria que estamos sufriendo.

Empresas aragonesas como Arpa, CerTest Biotec y OX-CTA unen su perfil innovador con la lucha contra la COVID-19, cosa que me gustaría resaltar.

Y, sin duda, hemos de valorar el extraordinario papel que juegan en este territorio el Parque Tecnológico de Huesca WALQA, como el instituto de investigación Zaragoza Logistics Center o la Plataforma Logística de Zaragoza, que contribuyen decisivamente, yo diría, a hacer de Aragón un centro privilegiado de emprendimiento tecnológico.

Por tanto, transición ecológica, transición digital, y como decía antes, queremos que España sea una España mucho más cohesionada e inclusiva

Para que se hagan ustedes una idea, lo que subyace detrás del fondo de recuperación es una defensa clara del mercado único europeo. Lo que no podríamos tolerar es que después de esta emergencia sanitaria hubiera una mayor divergencia territorial entre países y, en consecuencia, lastrara las capacidades de desarrollo potencial económico del mercado único.

Pues otro tanto tenemos que hacer en España. No podemos salir de esta crisis con una España de primera, de segunda y de tercera. Tenemos que garantizar la igualdad de oportunidades de todos los españoles, vivan donde vivan. Y este es el compromiso del Gobierno de España y por eso incorporamos como uno de los elementos vectores que van a explicar la tramitación y el éxito de los proyectos del Fondo de Recuperación a ese concepto tan importante en nuestro país y tan integrador como es la cohesión.

Yo creo que la pandemia ha hecho evidente la necesidad de visualizar una nueva concepción del progreso que permita cerrar brechas insufribles e insoportables para todos los que estamos aquí, para la mayoría social de este país, que son las brechas sociales y territoriales con justicia intergeneracional, no olvidándonos de los jóvenes, e nuevo los grandes páganos de esta crisis. Garantizándole es un proyecto de vida, empleo, vivienda y sin duda alguna, contribuir al desarrollo de un medio tan importante para Aragón como es el desarrollo rural.

Pensamos en grupos como DIVERSIS Corporación, que lleva más de 20 años prestando servicios logísticos e industriales, integradores, socialmente responsables. En iniciativas como PRODES, entidad oscense sin ánimo de lucro que se dedica a la formación y la acción social para desarrollar proyectos que inciden en el bienestar de la ciudadanía aragonesa. O en ejemplos como Afammer Aragón, una ONG sin ánimo de lucro e independiente que prepara a mujeres del medio rural para que puedan acceder al mercado laboral.

Todos ellos demuestran cómo las transformaciones a las que nos encaminamos pueden ser fuente de riqueza desde distintos enclaves, contribuyendo tanto a la cohesión territorial como al bienestar de la nación. En definitiva, a un equilibrio en el desarrollo económico, que creo que es también algo muy importante de recuperar después, precisamente en esta pandemia.

En cuarto lugar, lo que queremos es una España sin brechas de género, con igualdad real entre hombres y mujeres. Antes decía, los jóvenes son los grandes paganos de esta crisis, también las mujeres. Estamos viendo cómo han sido expulsadas del mercado de trabajo y, en consecuencia, la tasa de actividad es inferior a la que veníamos sufriendo ya de por sí muy baja antes de esta pandemia.

Y contamos para ello con referencias muy importantes también en este territorio, en Aragón, como la aragonesa Ana Solana Castillo, directora Senior de Recursos Humanos en Europa y Asia Pacífico de Exide Technologies y que también es presidenta de Directivas de Aragón, una entidad que saben ustedes, persigue la



igualdad de oportunidades en la dirección, haciendo visible el acceso a la mujer, no solo a las empresas, sino también a las instituciones.

Y así lo demuestran casos como los de Esther Borao, directora del Instituto Tecnológico de Aragón, o Silvia Gil, que desde Teruel será primera mujer que dirija una comandancia de la Guardia Civil en sus 176, se dice pronto, años de historia.

Ellas yo creo que señalan el camino para acabar con un lastre tan injusto como perjudicial en todos los territorios, en todas las dimensiones, en nuestro país. Son, sin duda, el estímulo de los fondos europeos a través del plan y qué va a ser un factor decisivo, ya les adelanto, para impulsar nuestro objetivo de reducir la brecha de desigualdad que sufren las mujeres respecto a los hombres.

Sobre estas cuatro transformaciones, el Plan desarrolla diez políticas tractoras, con una distribución de fondos y prioridades muy marcadas, que ya conocen, porque son públicas, y que pasó a continuación a recordar de manera muy breve:

En primer lugar la Agenda urbana y rural, la lucha contra la despoblación y el desarrollo de la agricultura, yo creo que este eje es fundamental, y está íntimamente relacionado con la realidad económica y social de esta tierra, de Aragón.

En segundo lugar las Infraestructuras y los ecosistemas resilientes.

En tercer lugar la Transición energética justa e inclusiva, también muy importante para esta tierra.

En cuarto lugar una Administración que tiene que ser una administración, por fin, del siglo XX, desde todos los puntos de vista, donde tenemos que incorporar sin duda alguna la digitalización.

En quinto lugar la modernización y digitalización de nuestro tejido productivo con los proyectos de digitalización de las pequeñas y medianas empresas en nuestro país.

En sexto lugar el Pacto por la ciencia, clave, necesario, tenemos que garantizar una estabilidad en la inversión pública en la ciencia durante los próximos años, lo

necesitamos, tenemos además los mimbres para ser vanguardia en el ámbito científico en nuestro país.

La Educación y el conocimiento, a la cual posteriormente me referiré, y que va a ser fundamental en todos y cada uno de los planes, de los proyectos.

La nueva economía de los cuidados y las políticas de empleo, yo creo que la empleabilidad, que la reforma de las políticas activa de empleo sin duda alguna tenemos que abordarlo y por otro lado, después de lo que hemos visto en la atención y la protección de nuestros mayores es evidente, querido presidente, queridos colegas, que tendremos que abordar también esa economía de los cuidados para hacerla más eficiente e incluso menos costosa, porque podemos lograr las dos cosas y proteger de una manera mucho más especial y más eficaz a nuestros mayores ante futuras pandemias que vendrán, esperemos que dentro de muchísimos años, pero que , sin duda alguna, vendrán.

Y también un tema importante, porque son sectores que han sufrido y forman parte de nuestro ADN no solo de nuestra industria, si no de nuestra identidad como país, que es la industria de la cultura y el deporte.

Y finalmente una modernización que tenemos que abordar desde el punto de vista del sistema fiscal, cuando toque, cuando recuperemos los niveles de PIB previos a la pandemia, y que en el medio y en el largo plazo garanticen un desarrollo económico mucho más inclusivo y sostenible.

Por último, el Plan viene acompañado, como saben ustedes, porque ha sido público y fue aprobado, de un Real Decreto-ley que aprobamos el 30 de diciembre del año pasado que es una gran transformación de la administración pública, yo creo que es la primera piedra de la gran revolución que estamos haciendo de la administración pública, nos lo pidieron muchos sectores empresariales cuando estábamos hablando de como pergeñar este fondo de recuperación.

Sintéticamente este Real Decreto, que revoluciona la administración pública, deben saber que hemos reformado algunos elementos de la gestión presupuestaria, hemos agilizado los trámites en procedimientos de evaluación ambiental, hemos introducido



nuevos instrumentos de colaboración público-privada, que van a ser fundamentales para liderar desde lo público y desde lo privado proyectos tan importantes como el hidrogeno verde los vehículos eléctricos o las baterías vinculadas con los vehículos eléctricos y que van a exigir, precisamente de una coinversión y de un refuerzo de la colaboración público privada por la envergadura de los proyectos a los que nos estamos refiriendo Todo ello manteniendo las garantías y controles necesarios ante las instituciones europeas.

Quisiera completar esta exposición, pidiendo además a los gobiernos autonómicos que encuentren en este Real Decreto un espejo en el que inspirarse para poder también eliminar algunas trabas que nos permitan absorber estos Fondos que también van a poder gestionar las CCAA, resaltando dos criterios que guían el Plan.

En primer lugar, su meta esencial: la creación de enormes bolsas potenciales de empleo en el corto plazo. Cientos de miles de puestos de trabajo, dignos, sostenibles e inclusivos. Cuando hablamos de Agenda urbana estamos hablando de renovación urbana, de rehabilitación, donde nosotros somos competitivos, porque tenemos un sector de la construcción enormemente competitivo, cuando estamos hablando de energías renovables, también estamos hablando de ingenierías, estamos hablando de muchos empleos vinculados con el territorio. Empleos que supondrán progreso y que nos harán avanzar a toda España hacia la España que nos merecemos. Eso en primer lugar, por tanto el primer objetivo es crear empleo en el corto plazo para reducir las tasas de desempleo que tenemos en colectivos tan importantes como son nuestros hijos, nuestras hijas, los jóvenes de este país.

Y, en segundo lugar, lo que tenemos que hacer es una reforma y una autentica la revolución educativa y formativa que promueve desde la acción legislativa y con los fondos de recuperación. Sin la apuesta por la educación y la formación no se puede entender este Plan, no se puede entender.

Casi una quinta parte de los recursos que vamos a volcar a este Plan se dedican al área de educación, que en el caso de los Presupuestos, que es la traslación de estos Fondos de recuperación recibe un 70% más, un 70% más hasta alcanzar casi los 4.900 millones de euros.

Recursos para impulsar, por ejemplo, iniciativas en las que creemos decisivamente por ejemplo el Programa Educa en Digital, que facilitará 500.000 dispositivos a estudiantes de centros públicos en riesgo de desconexión digital.

Recursos para desarrollar el Programa PROA+: 40 millones de euros para que las Comunidades Autónomas refuercen el funcionamiento de los centros educativos con alumnado más desfavorecido.

Recursos para garantizar la conectividad de la red universitaria, mediante el Plan de digitalización de nuestras universidades, y también para reforzar la equidad, destinando 2.900 millones de euros en becas: la mayor dotación en becas de la historia democrática de nuestro país.

Era imprescindible para ello no sólo los recursos sino entender también algo muy importante y es que esta revolución educativa debía fundamentarse en un marco legislativo apropiado, y de ahí la LOMLOE, que ahí aprobado el Congreso de los Diputados con una amplia mayoría parlamentaria hace escasas semanas y que tiene dos objetivos:

El primero, la transformación y modernización del sistema educativo español.

Y en segundo, reforzar el corazón de ese sistema educativo, que es la educación pública, hacerla moderna, inclusiva y de calidad que no deje a ningún niño sin las oportunidades de desarrollar todas sus potencialidades. Porque el 30,3% en España de los menores se encuentran en riesgo de pobreza o exclusión social. Y porque además queremos dar una respuesta adecuada a esos nueve de cada diez niños y niñas sin recursos que encuentran en la escuela pública su única oportunidad.

Y, junto a ello con la revolución educativa, la revolución formativa. Yo lo he hablado mucho con las empresas, también con los representantes de los trabajadores, el que hayamos nombrado al Ministerio de Educación de Educación y Formación Profesional no es casualidad. En los próximos meses vamos a tener también una nueva ley de Formación Profesional. Porque el futuro de los nuevos empleos pasa significativamente por la FP, por la cualificación intermedia, una Formación Profesional que tiene la capacidad de ser calidad y estar a la vanguardia y estar



absolutamente acoplada a las necesidades de las empresas en nuestro país. Ayer mismo me reunía precisamente con una gran multinacional en España y me decía que el 60% de las ofertas de empleo no se cubren y no se cubren no porque no haya trabajadores y trabajadoras en paro, sino por la falta de cualificación, eso es inaceptable en un país que tiene más de un 40% de tasa de desempleo juvenil y una tasa de desempleo de más de un 16%, eso hay que resolverlo, y para ello en el corazón de esta revolución educativa hay que incorporar una nueva ley de FP que nos permita cubrir esos puestos de cualificación intermedia, empleos de calidad y bien retribuidos, como saben los empresarios aquí presentes. Una FP que tiene que ser dual, y lo que vamos a hacer por primera vez en la historia en esta Ley es unificar la formación profesional del sistema educativo con la FP para el empleo, esta es una de las largas demandas del tejido empresarial y es algo que vamos a hacer este mismo año.

Vamos a crear 200.000 nuevas plazas en los próximos tres años para estudiantes en FP. Actualizaremos los títulos, que ya lo estamos haciendo desde 2018, y vamos a crear otros nuevos ligados a sectores emergentes, ya estamos haciéndolo, en Big Data, en ciberseguridad y energías renovables.

Por tanto Educación y empleo, empleo y educación, porque hablamos de lo mismo. Ese es el camino del Fondo de recuperación. La ruta que nos lleva a la España que nos merecemos. La España que, no me cabe ninguna duda, vamos a lograr, también con el aporte de Aragón.

Éste es nuestro marco de actuación. Queda ahora la parte fundamental: convertirlo en acciones concretas que transformen de manera real y efectiva la economía española y nos lancen hacia el futuro.

Y el primer paso en este proceso, un paso decisivo, es la aprobación del nuevo horizonte presupuestario, al que hace unos minutos hice referencia. Esto es fundamental, no podíamos hacer frente a la emergencia sanitaria, a la reconversión económica que tenemos por delante con unos presupuestos de 2018, y de hecho hemos tenido que abordar la emergencia sanitaria con unos presupuestos de 2018,

para que se hagan cuenta de las carestías con que hemos tenido que abordar todas las instituciones la emergencia, producto de ese bloqueo parlamentario

Hemos trabajado pensando en la recuperación de España después de una pandemia terrible, y no en el juego político.

En la posibilidad de aprovechar esta oportunidad histórica, que lo es, créanme, que lo va a ser y no en el ruido del debate estéril y efímero. Y quiero ser muy claro en nuestras intenciones: no pensamos en pequeño. Pensamos en lo que gana España. En lo que gana Aragón.

Gana una tierra que va a recibir en 2021 un volumen de recursos de más 4.403 millones de euros. Con una inversión real de 504,3 millones de euros, lo cual supone un 4,2% sobre el total regionalizado: es decir, un porcentaje superior a su contribución al PIB nacional, que es del 3,1%, y a su participación sobre la población nacional, que es del 2,8%. Es decir que el esfuerzo que se hace con el desarrollo de Aragón es muy relevante.

Ganan los más de 303.000 aragoneses y aragonesas cuyas pensiones contributivas se incrementarán un 0,9%, sobre todo las pensiones mínimas y los más de 7.000 que verán subir las no contributivas un 1,8%.

Ganan las familias aragonesas que recibirán más de 79 millones de euros de la prestación por nacimiento y cuidado del menor, y más de 32 millones por menor a cargo o con minusvalía. También ganan las familias que se beneficiarán del incremento de la dotación a la Dependencia, que alcanza 2.354 millones de euros este año, la mayor en la historia de esta área, y de los 20 millones de euros que corresponderán a Aragón de las partidas destinadas a impulsar la economía de los cuidados y en consecuencia asentar el Estado del Bienestar.

Ganan los más de 6.700 aragoneses y aragonesas que disfrutarán el incremento del permiso de paternidad de 12 a 16 semanas; una de las largas demandas del colectivo feminista para garantizar la igualdad real de oportunidades laborales entre mujeres y hombres porque la igualdad real entre hombres y mujeres es una meta



irrenunciable para una sociedad de futuro como la nuestra, desde el punto de vista de la justicia real y la potencialidad económica.

Los más de 17.000 estudiantes que aprovecharán la inversión de 41,8 millones de euros en becas; porque el dinero nunca puede ser una razón para dejar de estudiar en una sociedad de futuro como la nuestra. Y esto es muy importante porque mucha gente ha tenido que dejar de estudiar por los recortes en las políticas de becas

Los más de 14.000 jóvenes aragoneses que se beneficiarán del Plan de Choque por el Empleo Joven, con una inversión de más de 15 millones de euros, y los que se acojan al Plan de Choque para la Formación Profesional y la Empleabilidad, dotado con más de 11 millones; porque crear trabajo de calidad, como hemos dicho antes, también es consolidar una sociedad de futuro como la nuestra.

Gana Aragón, en todo su territorio, con los más de 100 millones de euros para la transición ecológica procedentes del Fondo de Recuperación y Resiliencia, y los 93,48 millones de euros en proyectos destinados principalmente a infraestructuras del agua, algo muy importante para esta tierra.

Con los más de 39 millones de euros para la financiación de los servicios ferroviarios declarados Obligación de Servicio Público. Con los 113,6 millones destinados a la creación de infraestructura de carreteras, incluyéndola inversión en la A-68. Con los 667 millones asignados en el ámbito agrario, los más de 14 millones para impulsar el parque de vivienda de Aragón, o los más de 41 millones dirigidos a la rehabilitación de entornos residenciales y edificios públicos, de lo que se beneficiarán, y esto no es nada abstracto, casi 20.000 hogares aragoneses.

La reapertura del túnel de Canfranc, que estuvo el ministro de transportes hace poco con el presidente de Aragón. El impulso a las obras del Pacto del Agua en Yesa. La rehabilitación del castillo de Montearagón, o el empuje definitivo al nuevo Parador de Veruela.

Decenas y decenas de actuaciones, que no son abstractas, que tienen un impacto real, efectivo, de empleo, de bienestar y de empresa en Aragón y ahí está el compromiso del Gobierno de España.

Es verdad que ha dicho antes Javier, el presidente de Aragón, una cosa muy importante a mi juicio, y es sabes que nosotros no estamos solos en esto. Sabemos que el proyecto de Presupuestos de Aragón se encuentra completamente alineado con las transformaciones y las prioridades establecidas por Europa y por el Gobierno central.

Las cifras no pueden ser más claras. Entorno a un 38% del total de los fondos se destinará a Sanidad; el 18%, a Educación; el 24% se va a canalizar hacia el crecimiento de la economía, el 7,7% están destinados a los Derechos Sociales... Es decir, unos presupuestos regionales igualmente históricos, por lo que estamos abordando una tarea histórica de hace frente e a la pandemia y de reconvertir nuestra economía para garantizar la prosperidad y el progreso durante los próximos años

7.454 millones de euros, un 15,3% más que las cuentas anteriores, para frenar la pandemia y para reconvertir la economía y mejorar las posibilidades de crecimiento y prosperidad de Aragón.

Sabemos también que están en marcha los operativos que el Gobierno de Aragón, me lo ha dicho antes el presidente, para la captación de fondos. La comisión interdepartamental, la mesa del diálogo social, a la cual ha hecho antes referencia el presidente del Aragón, y la implicación de la Federación Aragonesa de Municipios, Comarcas y Provincias –esto es fundamental, cuando hablamos por ejemplo de muchas de estas políticas, vamos a necesitar a las diputaciones provinciales, a las cuales quiero además reconocer el trabajo que están haciendo, precisamente en esta emergencia sanitaria, económica y social- y por tanto, yo creo que todo esto representa el entusiasmo, la esperanza, la confianza, en las capacidades de esta tierra por parte de sus instituciones, en los que respecta a los fondos europeos.

Por ejemplo, las actuaciones que aspiran a convertir el Valle del Ebro en el Valle del Hidrógeno, con medidas punteras en materia de descarbonización y movilidad en torno al potencial de esta energía verde. Infraestructuras como la Autopista ferroviaria Zaragoza-Puerto de Algeciras, con un efecto claro en la reducción de



CO2 en el transporte de mercancías peninsular, o el Plan de Riberas del programa Ebro 2030, que mejorará la resiliencia frente a riadas y reactivará el sector forestal.

Iniciativas para potenciar la digitalización y modernización de la industria agroalimentaria, tan importante para este territorio, un sector clave que supone el 10% de vuestro PIB. Pero también la digitalización integral de la Administración Pública también en Aragón. Yo creo que Aragón impulsa la innovación en el nuevo modelo de gobierno digital para las próximas décadas, en el que los servicios tienen que ser, deben ser, van a ser totalmente digitales.

Iniciativas para convertir, por ejemplo, del icónico Pabellón de España de la Zona Expo en el Campus A.0, un centro referente del nuevo modelo de formación que está impulsando el ejecutivo aragonés.

Acciones para fomentar la electromovilidad, como ha dicho antes el presidente del Aragón, apoyando la inversión de PSA en la transformación de su planta en Figueruelas. También para estimular los grandes proyectos regionales de colaboración público privada de economía circular, a las cuales antes he hecho referencia en el despacho que hemos tenido previamente el presidente de Aragón y yo mismo, en áreas como las industriales papeleras o la industria del plástico, tan importante también para esta tierra... Para sostener el ecosistema de cuidados, a mí me parece fundamental, es una de las lecciones que tenemos que sacar de esta pandemia. Tenemos que construir un nuevo modelo asistencial que reconvertirá el actual modelo de residencias de mayores en un motor de dinamización e innovación social, adaptado a los contextos de despoblación.

Tenemos, fíjense, absoluta confianza en las capacidades de Aragón de cara a la implementación y gestión de estos y muchos otros proyectos asociados que sin duda alguna van a surgir conforme vayamos ejecutando los proyectos. No en vano esta comunidad se encuentra entre las regiones líderes en la absorción de Fondos Europeos, llegando al 80% nada más y nada menos de ejecución de los Fondos FEDER y al 90% en la ejecución del Fondo Social Europeo.

Por tanto, desde el Gobierno de España, lo que puedo decirles es que estamos preparados para trabajar codo con codo con el Gobierno de Aragón, también con las diputaciones y con todos y cada uno de los ayuntamientos de Aragón, del más grande al más pequeño, siempre en beneficio de todos, para todos, y con el concurso de todos.

Termino, ahora sí. Y quiero terminar recordando lo que decía al principio de mi intervención sobre María Moliner. Su ejemplo de tenacidad y su capacidad para ver la necesidad de una obra por encima de las dificultades para llevarla a cabo.

Pienso, en consecuencia, en las chicas y los chicos que estudian hoy en las aulas de los colegios de Zaragoza, de Aragón y de toda España. En las nuevas María Moliner o los nuevos Ramón y Cajal. En nuestros jóvenes universitarios que tenemos tan preparados, deseosos de incorporarse con dignidad a un mundo que pueda beneficiarse y que va a beneficiarse sin duda alguna de su enorme potencial.

Y al pensar en ellos, en ellas, los del presente, y al recordar ciertas figuras ejemplares de nuestro pasado, mi sensación es siempre la misma: y es que mantengamos aquellos valores de constancia, de superación, de determinación, pero no las dificultades a las que se tuvieron que enfrentar.

Y perseveremos. Perseveremos en la voluntad de unidad. Yo sé que la unidad no es sencilla. Lo hemos visto durante muchos años en la vida política española. Desde el inicio de esta emergencia sanitaria he dirigido decenas de llamamientos a la unidad. Muchos de ellos han sido posibles, otros han caído en saco roto. Y han sido desatendidos e incluso respondidos con ataques feroces. Pero no me desaniman, no nos desaniman. Seguiremos trabajando por la unidad y seguiremos llamando a la unidad.

Ninguna desgracia distingue de colores políticos. La naturaleza, con la borrasca Filomena, nos ha vuelto a dar una gran lección.

Insisto, ninguna desgracia distingue de colores políticos, ni los desastres naturales, ni las enfermedades, ni los reveses económicos. Todos nuestros compatriotas



padecen los mismos problemas, y la respuesta de los representantes debería ser la misma.

Desgraciadamente, no siempre es así. Razón de más para seguir intentándolo, para seguir trabajando por la unidad, para seguir mejorando, en definitiva, juntos y juntas.

Queremos un país que sirva de sustento y de estímulo, que sea una tierra fértil para todos y para todas, y donde todos y todas puedan crecer y fructificar. Repito todos y todas, cada uno en función de sus aptitudes, porque todos y todas somos imprescindibles para construir esta gran nación, esta sociedad plural, próspera y de bienestar, sin excepción.

Sin cuenta de méritos o excelencias, sin dejar a nadie atrás.

Ese es el país por el que aquí estamos trabajando.

Estoy convencido de que lo vamos a lograr, de que España, la España que se retrata en el Plan que hoy he presentado ante ustedes, obedece y merece todos esos desafíos.

La España que con la participación de todos y todas.

Yo estoy convencido, vamos a alcanzar. De nuevo, muchísimas gracias por su asistencia. Muchísimas gracias por su tiempo, gracias al concurso y al compromiso de las instituciones públicas aragonesas y sin duda alguna, el año 2020, querido Javier, querido presidente, lo dejamos atrás y este año, el año 2021, sin duda alguna va a ser el año de la recuperación, porque vamos a abordar la gran transformación que merece Aragón y que España necesita.

Gracias.

(Transcripción editada por la Secretaría de Estado de Comunicación)

